

FERTILIDAD

Comunicado de la Dirección científica de la Revista Iberoamericana de Fertilidad

Todavía en época muy reciente, un nuevo grupo de profesionales se hizo cargo de la edición de esta revista. No es una tarea fácil dirigir una publicación científica y lo es menos cuando ésta no es el escaparate de un grupo de trabajo realmente potente.

Esta afirmación puede parecer extraña pero lo bien cierto es que la labor fundamental del comité editorial de una revista consiste en: buscar la forma de llenar un número –los originales que se reciben para publicación son escasos–, velar por el cumplimiento de las normas de publicación y corregir las galeradas.

Parece obvio señalar que la Revista Iberoamericana de Fertilidad (R.I.F.) podía beneficiarse de contar con el apoyo de un grupo importante de profesionales. Por esta razón y, obviamente, por razones de tipo sentimental y afectivo, una editorial de la revista puso de manifiesto el deseo de que se produjera un acercamiento entre la Sociedad Española de Fertilidad (S.E.F.) y la revista. También en aquella editorial se expresó la opinión de que la revista debía ampliar sus secciones, dedicando atención a aspectos de la medicina reproductiva distintos de la esterilidad y la reproducción asistida (contracepción, menopausia, endocrinología reproductiva).

Parece evidente que es importante estar en el momento adecuado en el lugar adecuado. Estos deseos de acercamiento se expresaban en el momento en que la S.E.F. está viviendo un momento de expansión y reafirmación y, en esas circunstancias, también hacían sentir en sus órganos directivos la necesidad de contar con un órgano oficial de expresión científica.

La consecuencia fue que, tras la precedente consulta a los socios de la S.E.F. y unas breves conversaciones en las que apenas se discutió aspecto alguno, la Presidencia de la S.E.F. y la dirección ejecutiva de la R.I.F. llegaron a los acuerdos oportunos para que la R.I.F. pasara a ser el órgano oficial de la sociedad, sin que ninguna de las dos entidades sufriera detrimento alguno. En este sentido cabe mencionar la disponibilidad y amplitud de miras de los responsables últimos de ambas entidades. Esta nueva situación, que se traduce en una mayor participación de la S.E.F.

ALBERTO ROMEU
EDITOR, DIRECTOR CIENTÍFICO DE LA R.I.F.